

Perder en un día lo ganado en quince

Enrique Díaz Valdecantos

De las cosas más frustrantes que hay en el trading es eso de **echar por tierra en tan solo un día el trabajo de todo un mes**. Es decir, estar operando con fluidez, desapego y buen hacer, digamos durante varias semanas o meses, con un nivel de desempeño muy correcto, y luego, en tan solo un día perder los papeles y dilapidar todo lo ganado. **¿A quien no le ha pasado esto alguna vez?** A mi me ha pasado infinidad de veces. Dos cuentas operativas no se dilapidan por casualidad. Incluso en los tiempos presentes me sigue sucediendo, aunque obviamente, con los años, los desperfectos se contienen mejor que cuando empiezas. El peligro siempre está ahí y siempre lo estará.

El trading se asemeja un poco a al **alcoholismo** en este sentido. Preguntadle sino a un ex-alcohólico si él considera que el peligro de recaída ha desaparecido por completo. Probablemente te dirá que el peligro siempre está ahí y que **la batalla se gana día a día**. Pues en el trading es un poco lo mismo: que presuntamente estés rehabilitado de auto sabotajes no te exime de que puedas volver a auto sabotarte otra vez en el futuro. Así que mucho cuidado.

Dicho esto, una herramienta que puede ser muy útil para tratar de contener esos fatídicos días, es contar con la **ayuda de un observador externo profesional**, es decir, una pareja, un amigo, un hermano, tu hijo o tu padre. Alguien de tu confianza que no te juzgue por tus resultados pero que te audite al final del día para evitar que hagas más de X operaciones negativas. La idea es asegurarte de que una mala sesión no te mate todo el buen trabajo de un mes.

Hay que saber, en todo caso, que si una intervención externa puede afectar positivamente a ese fatídico día, también puede **afectar negativamente** a otros días que supuestamente fueron buenos.

Me explico. Cuando uno observa su evolución en un contexto así, lo que ve es que sus resultados fueron correctos durante quince días (por ejemplo) y en el decimosexto lo echó todo a perder. Gráficamente lo podríamos visualizar como se ve en la imagen 1.

El error es pensar que esa auditoría externa va a conseguir sólo limitar las pérdidas del último día. No vale hacer la cuenta de la vieja y calcular que si ese día, en vez de 850 dólares de pérdidas, hubieses tenido sólo 100, tus resultados hubiesen sido mucho mejores. **Error.**

que tenerlo en cuenta. La auditoría externa, por lo tanto, no hace milagros, pero al menos permite minimizar los auto sabotajes.

Otra mirada que se puede hacer sobre esto de “perder en un día todo lo ganado en los últimos quince”, y ya para concluir, es **valorar qué de positivo podemos sacar**. Lo habitual es agobiarse, perder la confianza e incluso dudar de nuestras capacidades en el trading. Y no es para menos, en cierta forma. Esos días, cualquiera que viese nuestro desempeño, dudaría de que fuese nuestro realmente y pensaría que, tal vez, lo hizo algún **mono esquizofrénico** o similar. Pero, ¿por qué no darle la vuelta a la tortilla?.

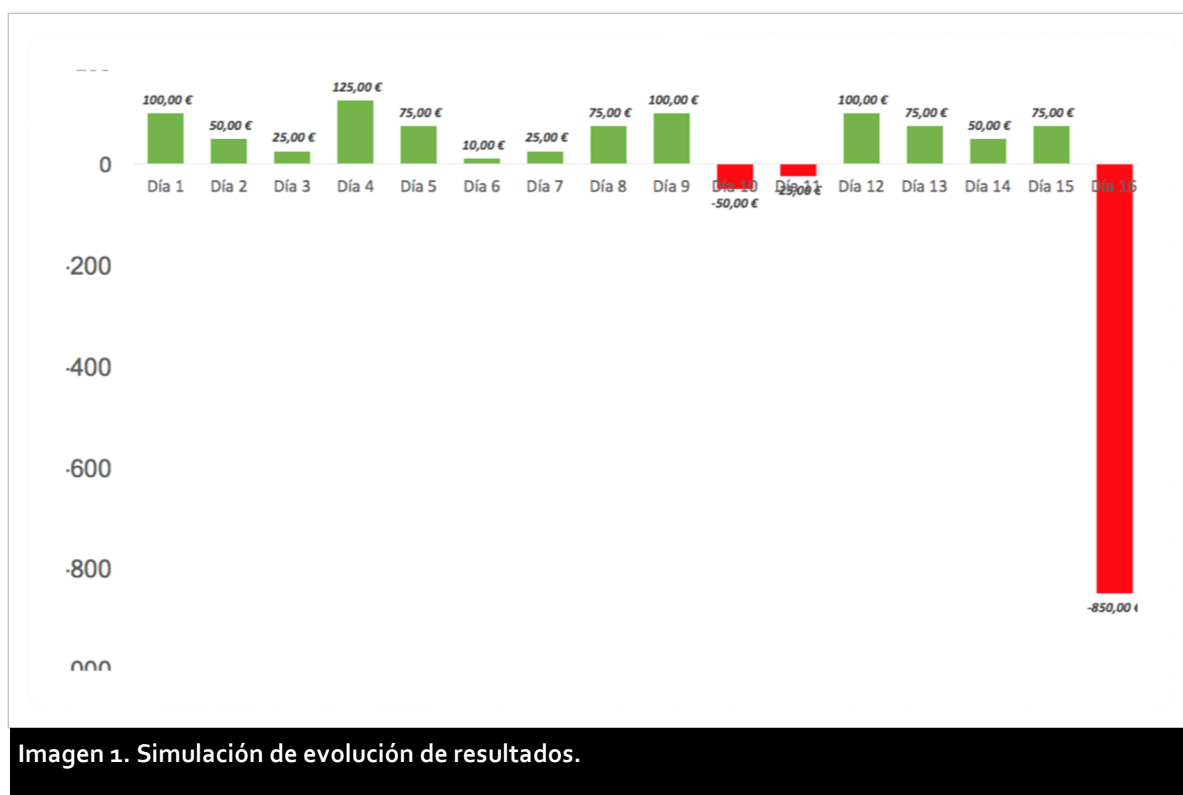


Imagen 1. Simulación de evolución de resultados.

Ese día, efectivamente, tus pérdidas se limitarán, pero lo que se oculta es que, alguno de los otros quince días que supuestamente acabaron bien, **estuviste más en la cuerda floja de lo que recuerdas**. Días en los que estabas con varias operaciones negativas pero que al final, y “gracias” a una última operación positiva hecha desde la ansiedad y por la necesidad de “recuperar”, al final acabaste en positivo. **¿A quien no le ha pasado?**. Esos días, que ahora en la imagen 1 aparecen en verde, con una auditoría externa, aparecerían en rojo, y tus resultados serían muy diferentes. Eso hay

Obviamente tener días fatídicos no es bueno y hay que tratar de evitarlos, pero ¿por qué no quedarnos con la imagen de que realmente somos capaces de operar con fluidez, desapego y buen hacer, durante los días que sean?. **Si somos capaces de hacerlo aunque sólo sea solo por un día, es porque la materia prima está ahí**, no lo olvidemos. Luego habrá que trabajar para anclar esas buenas sensaciones y replicarlas todos los días, pero al menos disfrutemos con eso y recuperemos la confianza. El trading es un gran reto para todos y se necesita una gran resiliencia por nuestra parte.